

## **Declaración de Barcelona**

Nosotros, los abajo firmantes, en calidad de representantes de diversos pueblos del mundo, reconociendo que todo hombre, mujer y niño debería vivir su vida libre de la tiranía de la enfermedad, por la presente DECLARAMOS:

1. Que la tuberculosis ha matado a más personas que cualquier otra enfermedad infecciosa en la historia de la humanidad y sigue causando 1,5 millones de muertes al año, afectando a menudo a los más vulnerables, y que debería ser una prioridad política mundial.
2. Que el ritmo actual de progreso en la lucha contra la tuberculosis es demasiado lento, hasta tal punto que la enfermedad va camino de ser una amenaza para el bienestar social y económico de millones de ciudadanos del mundo durante los próximos siglos, y que todos los gobiernos deberían reconocer que acelerar los avances contra la enfermedad redundará en beneficio de toda la población.
3. Que la forma farmacorresistente de la tuberculosis es prueba del fracaso colectivo para abordar la enfermedad adecuadamente, lo que impone a los pacientes una carga de tratamiento a menudo insoportable y amenaza con obstaculizar los avances contra la enfermedad a costa de millones de vidas, y que se deben emprender acciones urgentes para atajar esta resistencia.
4. Que los actuales medicamentos para tratar la tuberculosis son inadecuados, que las vacunas y los materiales de diagnóstico son insuficientes, y que el mercado comercial para el desarrollo de productos farmacéuticos no satisface las necesidades de los afectados por esta enfermedad.
5. Que la tuberculosis impone a los pacientes una triple carga que combina el devastador impacto en la salud que tiene la propia enfermedad con la dura carga del tratamiento y el aislamiento y exclusión social derivados de la estigmatización y el miedo que provoca, y que estos problemas deben ser abordados de manera integral por los programas nacionales de salud.
6. Que las coinfecciones de tuberculosis con VIH y diabetes agravan los desafíos a los que se enfrentan los pacientes durante el tratamiento, lo que dificulta los esfuerzos por reducir las tasas de enfermedad y aumenta la mortalidad y morbilidad asociadas a la tuberculosis, y que los sistemas sanitarios deben integrar programas para las principales coinfecciones.

Por consiguiente, nos comprometemos a emplear todos los medios a nuestro alcance para urgir a nuestros gobiernos a que emprendan acciones continuas destinadas a obtener los recursos nacionales e internacionales necesarios para combatir la tuberculosis, y presionar para que la enfermedad sea una prioridad en las agendas políticas a fin de:

7. Exigir que todos los enfermos de tuberculosis, independientemente de quiénes sean, dónde vivan o su capacidad de pago, tengan acceso a diagnóstico rápido y preciso y tratamiento de alta calidad, y que el diagnóstico y tratamiento contra la tuberculosis nunca tenga como consecuencia el empobrecimiento de los pacientes o sus familias.
8. Reclamar un modelo de investigación y desarrollo que se base en las necesidades de salud pública y apoye y mejore las actuales líneas de investigación de nuevos medicamentos, productos de diagnóstico y vacunas que se precisan desesperadamente, con objeto de que los nuevos tratamientos sean accesibles y asequibles a los pacientes que los necesitan.
9. Insistir en que los pacientes y los grupos vulnerables se sitúen en el centro de la respuesta a la enfermedad, promoviendo la intervención de las comunidades y los grupos de la sociedad civil en todos los aspectos de la prevención, detección y tratamiento de la tuberculosis, rompiendo la estigmatización y dando a los pacientes mayor protagonismo en la respuesta a la epidemia.

Con este fin, por la presente ACORDAMOS establecer un nuevo grupo parlamentario internacional con la misión de ejercer presión para conseguir una respuesta más eficaz a la epidemia de tuberculosis, trabajando con organizaciones oficiales como la Organización Mundial de la Salud, UNITAID, El Fondo Mundial, la Alianza Alto a la Tuberculosis, la Unión Internacional contra la Tuberculosis y Enfermedades Respiratorias y el ONUSIDA, y con organizaciones no gubernamentales de todo el mundo, superando divisiones políticas y geográficas con el objetivo de aumentar el compromiso dentro y fuera de nuestros países y acabar con la epidemia de tuberculosis en el plazo de una generación.